

La Formación Profesional del Bibliotecario

Con motivo del obsequio hecho por la Santa Sede a la Biblioteca Nacional de las "Normas para Catalogación de Impresos" (edición española) publicadas en 1940 por la Biblioteca Apostólica Vaticana, iniciamos esta sección sobre la enseñanza bibliotecaria que continuaremos en números siguientes ofreciendo datos sobre lo que se realiza al respecto, en diferentes países.

La cuestión de la formación profesional de sus bibliotecarios ha preocupado siempre a la Biblioteca Vaticana y varios miembros de su personal han estudiado en las escuelas de bibliotecarios de la Universidad de Columbia y de la Universidad de Michigan. Además, una Escuela de Bibliotecarios existe desde 1934 en la Biblioteca Apostólica Vaticana para la formación de personal para las bibliotecas de las instituciones religiosas (seminarios, conventos, escuelas, colegios y otras obras católicas). La enseñanza es gratuita. El alumnado, compuesto de clérigos y religiosos es seleccionado entre quienes solicitan ser admitidos acompañando su solicitud de una autorización escrita de sus superiores y de un diploma nunca inferior al del bachillerato.

Se dictan dos cursos anuales que tratan, uno de catalogación y otro de bibliografía y organización y funcionamiento de los servicios bibliotecarios. El curso de redacción del catálogo se dicta según las Normas para Catalogación de Impresos establecidas por la propia Biblioteca; basadas en el código anglo-americano, han sido adaptadas al genio de las lenguas latinas y en particular, a las necesidades de una biblioteca de investigación como es la Vaticana. En este curso se enseña a los estudiantes la manera de redactar las fichas, tanto para la confección del Catálogo-Diccionario (catálogo general) cuanto para la de los catálogos especiales (catálogos sistemático, analítico, geográfico, etc.). Comprende las secciones siguientes: fichero - definición de asuntos o materias- clasificación- ordenación de las fichas en los ficheros, etc. La enseñanza concerniente a la organización y funcionamiento de la biblioteca abarca las otras materias necesarias para el buen servicio de los lectores: preparación de bibliografías, consultas y orientación, préstamo, etc., y aquéllas que se refieren a los trabajos cotidianos que incumben a un bibliotecario, es decir, compra y conservación del material, selección de libros, ingresos, ordenación de libros en los estantes y almacenes, administración, etc.